

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre \$ 1.00
Año 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:

G. LAFARGA

Casilla de Correo Núm. 1227
BUENOS AIRES

Internacionalismo burgués

Y
PATRIOTISMO OBRERO

Hojeando *La Prensa* de esta capital leímos días atrás el siguiente telegrama, el cual se presta á serias meditaciones:

«Boothwood (Illinois), Noviembre 7.—La presencia de más de 800 chinos que han llegado á esta ciudad, procedentes de San Francisco, ha provocado gran excitación entre los obreros mineros que estaban en huelga y á quienes los chinos han venido á sustituir.

«Se teme se produzcan serios desórdenes. Los chinos durante el trabajo están protegidos por fuertes destacamentos de soldados. Los obreros están decididos á no permitir que los chinos continúen trabajando, porque si esta primera importación obtiene el éxito deseado, los propietarios no tardarán en importar varios miles de chinos.»

En la América del Norte no es nueva esta clase de conflictos y ya el gobierno tuvo que impedir tiempo hace, si no recordamos mal, la entrada de los chinos en América, los cuales, sóbrios, laboriosos, y resigados como verdaderas bestias de carga, invadían toda la república, y abarataando la mano de obra hacían una ruda competencia á los obreros americanos.

De ahí que la antipatía que los obreros americanos sienten por los obreros chinos se traduzca muy á menudo por colisiones sangrientas como la que actualmente amenaza.

Lamentables son esta clase de conflictos y extraña que su repetición en los países donde se barajan diversas nacionalidades no haya aún enseñado al proletariado donde radica la causa que los produce.

El que por regla general los obreros, al verse lastimados en sus intereses, ataquen á los obreros que les reemplazan en la mina, en el campo, en la fábrica y en el taller, indica lo limitado de su inteligencia que sólo logra ver los efectos inmediatos, cercanos, y le escapa lo más trascendental que debieran combatir: el burgués, enemigo común, lo mismo del obrero chino que del americano.

Pero la educación que el pueblo ha recibido, á base de patriotismo, (predicado expreso para que el burgués pueda siempre que le convenga poner á obreros en guerra contra obreros, mientras él se aprovecha de esta lucha), le impide ver una cosa primordial en estos conflictos. Veámosla:

¿Qué hace el burgués patriota cuando sus obreros se le declaran en huelga ó cuando quiere produzcan con salarios mínimos que le permitan hacer la competencia á otros burgueses?

Busca en otras localidades ó naciones más miserables el número de brazos suficientes que le trabajarán por un salario menor.

Para nada tiene en cuenta el patriotismo que debiera obligarlo á emplear en sus talleres á obreros hijos de su misma localidad ó nación.

Su interés se burla de todos los sentimientos patrióticos, pasa por encima de la Patria, y al contratar obreros de otras naciones, afirma, de hecho, su internacionalismo que desmiente las lecciones de patriotismo que por boca de sus periodistas inculca al pueblo.

Su interés económico no tiene patria, es internacional.

Y, ¿qué hacen los obreros cuando un caso de estos llega?

Si el burgués les ha arrojado espontáneamente á la calle, sin motivo justificado, ó si declarándose en huelga los reemplaza por extranjeros, los obreros olvidan al burgués que los sume en el primer caso, á la miseria, que se niega en el segundo á acceder á sus reclamaciones, y todo su odio de combatientes se emplea en combatir á los obreros extranjeros rompe-huelgas, los cuales toman en su imaginación ignorante el primer lugar, mientras el burgués, causa directa, queda relegado en segundo término.

El interés inmediato los ofusca y les convierte en patriotas dispuestos, como en el caso que nos ocupa, á destrozarse á sus hermanos los obreros de otros países, que, ofuscados también y más miserables, véanse obligados á reemplazarlos.

Y mientras el burgués halla en el internacionalismo su interés, el obrero encuentra en este patriotismo una lucha sangrienta, pérdida de intereses, cuando no pérdida de libertad por algunos meses.

He aquí las consecuencias del patriotismo. Sólo la ignorancia de los de abajo se afirma patriota, precisamente porque les escapa donde está su verdadero interés de clase.

Parece como si el espíritu de *La Internacional* no hubiera dicho nada al proletario, el cual olvida, en su crasa ignorancia, que uno es su enemigo en todos los países: la burguesía; uno su interés en toda la tierra: ser solidarios con los obreros de los demás países, es decir; hacer exactamente como hace el burgués internacionalista.

He aquí para que ha venido la nueva religión del patriotismo. Para ofuscar más al obrero y hacerle perder la justa noción de todas las cosas. Y es lamentable que no se perciba de ello, pues mientras en su lucha contra el capital, olvide al burgués enemigo común que después de explotarle lo arroja á la calle, y se entretenga en destrozarse entre sí, por el mero hecho de ser rompe-huelgas ó extranjeros los instrumentos de que se vale el burgués enemigo para vencerle y aplastarle, nada adelantará en sus reivindicaciones.

Deplorable es que haya obreros dispuestos á ocupar el lugar del huelguista, á traicionar la causa del trabajo. Pero lamentable es también que los obreros en estos casos se entretengan en combatirse reciprocamente, en lugar de unirse y asaltar los talleres y las fábricas de los burgueses recalcitrantes que, si vieran reducidos á escombros sus intereses, se apresurarían á acceder á las demandas de los obreros y no se reirían, como actualmente, en su fuero interno al ver como sus esclavos se destrozaban.

¿Y el remedio? la misma burguesía nos lo enseña. En tiempo normal los burgueses podrán hacerse una competencia desastrosa; pero dejad que surja un conflicto con sus obreros, y veréis como inmediatamente están unidos y se hacen solidarios unos de otros, y mantienen sus tratados secretos para estos casos.

Sólo el proletario anda desunido. Y en unas regiones mas que en otras. El tipo de proletario internacional, tiene que irse formando aún.

Se limitarán los obreros americanos á combatir los obreros chinos, ó, viendo mejor sus intereses, como clase obrera, atacarán directamente al burgués en sus fábricas y

talleros? Quisiéramos fuera lo último. Pero para que estos conflictos no se repitan, es necesario que el obrero tienda la mano al obrero por encima de las fronteras, que se una, que se organice como clase.

De este modo, cuando el caso llegue, el burgués no hallará en otros países ó localidades diferentes obreros rompe-huelgas, porque de autemano el proletario habría encontrado el modo de hacer frente, con una inteligencia universal, y con míticos pactos, estas hábiles maniobras patriótico-internacionalistas de la burguesía.

Sin esta unión somos la presa segura de sus intereses.

El actual conflicto nos lo enseña.

¿Aprenderemos?

J. P.

La organización

Fáltanos hablar de la organización de las masas obreras para la resistencia contra el gobierno y contra los patronos.

Hémoslo ya repetido: sin organización consciente y querida no puede haber ni libertad, ni garantía alguna de que los intereses de los que vivan en sociedad sean respetados. Y el que no se organice, quien no busque la cooperación de los demás y otrezca la propia en condición de reciprocidad y de solidaridad, se coloca necesariamente en estado de inferioridad, y hace el papel de rueda inconsciente en el mecanismo social que otros pusieron en movimiento á su modo y á beneficio de todos.

Los trabajadores están explotados y oprimidos, porque, estando desorganizados en todo lo que concierne la protección de los propios intereses, véanse constreñidos por el hambre ó por la violencia brutal á hacer lo que quieren los dominadores, á beneficio de los cuales está organizada la presente sociedad, y suministra por sí mismo la fuerza (soldados y capital) que sirva para mantenerlos sujetos. Y no podrán nunca emanciparse hasta que encuentren en la unión la fuerza económica y la fuerza física necesaria para vencer la fuerza organizada de los opresores.

Ha habido anarquistas, y aún hay algunos, que reconociendo á pesar de todo la la necesidad de la organización en la sociedad futura y la necesidad de organizarse hoy para la propaganda y la acción, son hostiles á todas las organizaciones que no tienen por objetivo directo la anarquía y no siguen métodos anarquistas. Y algunos han permanecido alejados de todas las asociaciones obreras que se proponen la resistencia y el mejoramiento de condiciones en el actual orden de cosas, ó se han mezclado entre ellas con el declarado propósito de desorganizarlas, mientras otros han concedido que se podía formar parte de las asociaciones de resistencia existentes, pero han considerado así como una detección toda tentativa de organizar otras nuevas.

A aquellos compañeros parciales que todas las fuerzas organizadas para un objetivo menor que el radicalmente revolucionario, eran fuerzas sustraídas á la revolución. A nosotros nos parece, al contrario, y la experiencia nos ha dado afortunadamente la razón, que de continuar aquel su particular método de aislamiento se condenaría al movimiento anárquico á una perpétua esterilidad.

Para efectuar propaganda es necesario

estar en medio de la gente, y en las asociaciones obreras es donde el obrero encuentra á sus compañeros y especialmente aquellos que más dispuestos están á comprender y aceptar nuestras ideas. Pero aun cuando fuera de las asociaciones se pudiera hacer tanta propaganda como uno quisiera, esto no podría tener efecto sensible sobre la masa obrera. Aparte un pequeño número de individuos, más instruidos y capaces de hacer reflexiones abstractas y de entusiasmos teóricos, el obrero no llega de golpe y porrazo á la anarquía. Para ser anárquico de veras, y no solamente de nombre, es necesario que el obrero principie por sentir la solidaridad que lo ata á los demás compañeros, que aprenda á cooperar con los demás en la defensa de los comunes intereses y que, luchando contra los patronos y contra el gobierno que apoya á los patronos, comprenda que patronos y gobierno son parásitos inútiles y que los trabajadores podrían conducir por sí mismos la hacienda social. Y cuando haya comprendido esto, será anárquico aunque no se titule tal.

Por lo demás, el apoyar las organizaciones populares de toda clase es consecuencia lógica de nuestras ideas fundamentales, y por esto debiera ser parte integrante de nuestro programa.

Un partido autoritario, que tiende á posesionarse del poder para imponer sus propias ideas, tiene un interés en que el pueblo sea una masa amorfa, incapaz de obrar por sí mismo y por consiguiente siempre fácil de dominar. Y por esto lógicamente sólo desea aquella mínima parte de organización especial necesaria para con ella llegar fácilmente al poder: organización electoral, si espera lograrlo con medios legales; organización militar si al contrario cuenta con una acción violenta.

Pero nosotros anarquistas no queremos emancipar al pueblo; queremos que el pueblo se emancipe. No creemos en el bien procedente de lo alto ó impuesto por la fuerza; queremos que el nuevo mundo de vida social surja de las víceras del pueblo y corresponda con el grado de desarrollo que hayan alcanzado los hombres y pueda progresar á medida que los hombres progresen. Nos importa, por consiguiente, que todos los intereses y todas las opiniones encuentren en una organización consciente la posibilidad de hacerse valer ó influir sobre la vida colectiva proporcionalmente á su importancia.

Nosotros nos hemos impuesto el deber de luchar contra la presente organización social y demoler los obstáculos que se nos oponen al advenimiento de una nueva sociedad en la cual la libertad y el bienestar estén asegurados á todos. Para conseguir este nuestro objeto nos unimos en partido y buscamos el modo de ser el mayor número posible y el más fuerte posible. Pero si únicamente estuviera organizado nuestro partido; si los trabajadores permanecieran aislados, como unidades indiferentes unas á otras y solo unidas por la común cadena; si nosotros mismos, además de estar organizados en partido anárquico, no estuviéramos organizados como trabajadores, no lograríamos nada, ó, en el más favorable de los casos, solo podríamos imponernos. . . y entonces no sería el triunfo de la anarquía, sino el triunfo nuestro. Y aun que nos llamáramos anarquistas, en realidad seríamos simplemente gobernantes, y seríamos impotentes para el bien como lo son todos los gobernantes.

Esto fué el estreno del reino de Nicolás. La mentira y la hipocresía debían reinar con él.

A fines de 1826, Nicolás se alejó de Moscú con la rabia en el corazón, pues comprendió que no había podido conquistar la simpatía de ninguna de las clases de la sociedad rusa. Desde entonces buscó apoyo en el ejército y esto lo llevó a encontrar un pretexto para declarar la guerra a la Persia—La insurrección de los *deobristes* estaba ahogada definitivamente, pero estaba la Rusia muy lejos de estar tranquila y la agitación tomaba proporciones amenazadoras en diferentes puntos del Territorio, principalmente en el Sud, donde tuvo que reprimir la rebelión de los indígenas del Cáucaso y después la asonada de los soldados, labradores colonizados por Arakcheiff.

Durante esta última sublevación los soldados dieron muerte á sus oficiales á quienes atribuían la responsabilidad de su desgraciada situación.

—Cuando se produjo la guerra con Turquía, Nicolás dirigió la expedición sin provecho ni gloria, dejándose un día arrebatar seis cañones por los turcos sin hacer el menor esfuerzo para recuperarlos.

Poco después Nicolás creaba un cuerpo especial de gendarmes, el «cuerpo de los azules» como lo llaman en Rusia. Esta especie de guardia pretoriana es el *non plus ultra* de lo que un déspota podía soñar respecto al particular. Es sencillamente una policía secreta oficial, y militarmente organizada.

Continuará.

Misceláneas

El exterminador (?) de cubanos, general Weyler, durante su estancia en Gibara, de regreso á España, promovió una manifestación, se hizo tocar la marcha real, y las tropas formaron en su trayecto. Así lo cuentan periódicos madrileños, y lo creemos.

Nuestro (?) general es de la madera política conque se amasa la ambición, que lleva á las nulidades á los más elevados puestos.

Los patrióteros pueden continuar hinchando al general que este ya se encargará luego de sentarles las costillas.

Cuando se haya sentado en otra parte y calzado por añadidura las botas de la dictadura.

Que es la única victoria á que aspira.

Sotanas y faldas: «ROMA, 9.—El prefecto de Ancona ha pedido por telégrafo á la policía de esta capital, el arresto del fraile Francesco, que se fugó de Macerata con una bellísima muchacha y cree ha venido á ocultarse aquí. Y ¡viva la primavera... católica!

Que tienen la virtud de echar abajo el crédito religioso.

¡Respiramos! «El príncipe de Bismarck se encuentra muy mejorado del ataque de gota que sufrió hace días.» La salud del *gotoso* alemán nos tenía intranquilos.

Creímos que íbamos á quedarnos sin amo. Y que la *gota* se convirtiera en chaparrón. ¡Que lástima!

Otra escandalera en el parlamento austriaco... y van tres en pocos días.

Esta ha ido en creciendo, como ciertas partituras. Ahora solo falta que el pueblo *softee* á los músicos.

Militarismo y patriotismo: «SAN PETERSBURGO, 12.—Anuncian de Vladivostock que en ese puerto ha ocurrido una riña entre marineros de buques de guerra rusos y franceses de un lado, y alemanes del otro, motivada por una discusión sobre la guerra chinojaponesa.

«La tropa tuvo que acudir á separar á los combatientes. De ambas partes hubo heridos.»

Pero, ¿que les importará á estos obreros con uniforme todas estas cosas? No sería mejor que se fueran á labrar la tierra... para ellos, sus familias, y para la gran familia humana, y dejar á sus amos que ventilaran solos estos asuntos?

El patriotismo y el militarismo es la manzana.

Y aún el obrero la anticipa.

¡Burros!

A un banquero de Liorna (Italia) le fueron presentados al cobro y hechos efectivos nada menos que 750 pagarés con firmas falsas.

Ladron con guantes se llama esta figura. Apostamos que es un defensor de la propiedad el autor del desfalco.

Un coronel francés ha hecho un GRAN invento, consistente en suprimir el fogonazo y la detonación de los cañones.

Para los hijos del pueblo siempre es un consuelo el pensar que de hoy en adelante la burguesía nos exterminará sin hacer ruido.

Un Fourmiés perfeccionado.

A propósito de la lluvia de estrellas anunciada, leímos:

«MONTEVIDEO, 12.—Con motivo de la predicción de Falb, se ha efectuado hoy una confesión general en muchos colegios católicos preparando á los alumnos para el duro trance de la muerte próxima.»

Católicos tenían que ser para-ser tan bestias y creyentes en las profecías de un alocinado.

Lo que hacía falta era un diluvio, y no de estrellas, sino de agua, que se llevara á estos prostituidores de la infancia.

¡Luz, luz, mucha luz! pedía Goethe al morir... y aún anda mucha gente á oscuras.

Trasladamos la noticia al *Correo Español*, «MADRID, 12.—El gobernado de Barcelona ha informado hoy al gobierno, que ha sido apresado en ese puerto un cargamento de trescientos fusiles procedentes de Cettie (Francia), y destinados á los carlistas.

«A esta noticia se agrega la del arresto de un individuo en Cádiz, que reclutaba gente para una insurrección carlista.»

He ahí á donde conduce España su monarquía española.

A que la miseria, provocada por los desaciertos de los políticos de la restauración, la aprovechen estos fanáticos carlistas ensangrentando de nuevo una nación.

Y ¡viva el patriotismo de tiros y troyanos!

Avisos

Los compañeros de La Plata han publicado en número especial doble de *La Anarquía* el interesante folleto de Pedro Gori, titulado: *Los anarquistas y el art. 218 del Código Penal Italiano*, que es una brillante defensa pronunciada ante el tribunal de Genova hace ya algún tiempo.

Al participarlo á nuestros lectores y obreros en general les recomendamos no dejen de adquirir y difundir el número de *La Anarquía*, (N.º 24) citada, tanto por la propaganda que puede efectuarse, como para ayudar pecuniariamente á dichos compañeros que no han perdonado esfuerzo alguno para dar á conocer dicho trabajo.

Para los pedidos y giro de importe, dirigirse á J. Gimenez, Casilla de Correo, N.º 22, La Plata. Un aplauso á los compañeros de *La Anarquía*.

De próxima publicación: El grupo «Los Aeratas» tiene ya en prensa el interesante folleto *antivulgares*.

LOS CRIMENES DE DIOS por SEBASTIAN FAURE traducción de José Prat

Para los pedidos dirigirse á: Ferdinando Antonino, casilla correo 1114, Capital.

El Comité de la «Sociedad Cosmopolita de Resistencia de Obreros» invita á todos los obreros panaderos, socios y no socios, a la anunciada conferencia que dará el compañero Troitino el día 21 corriente á las 9 1/2 en el local social, Andes 563. Se recomienda la asistencia.

Suscripción voluntaria á favor de «La Protesta Humana»

Capital—Lista núm. 15.

Antonio C. 0.10, Un vecino 0.20, Entre amigos el miércoles por la noche; 0.75, Anarquistas 1.00, En Roma 0.20, Uno que dá... A. Canter 0.20, Turbio 0.50, Total 2.95.

Por conducto de *Librería Sociológica*—Farabutto 0.25, Come volete 0.20, Proletario 0.50, Un aprendiz 0.20, A. C. 0.30, Zacarias Rochit 1.00, Tavella 0.10, A. Merlo 1.00, Secchi 0.15, Un affanato 0.25, F. P. 0.30, H. G. N.º tres 0.20, Galileo 0.20, Francisco B. 0.30, Gayetano 0.20, F. C. 0.20, Bottazzi 0.50, Morandi Teodoro 0.50, Un catalan 0.50, Número uno 0.10, B. 0.10, Juan Sartori 0.10, José Villaverde 0.10, El errante 0.12, Un napolitano 0.23, Arturo 0.10, Un bañut 0.20, Basco chico 0.20, S. Vicente 0.30, Salvaire 0.20, Demetrio 0.20, Un borni 0.20, Nada 0.20, Barceloneta 0.20, Buk 0.10, Un tigre 0.20, Un baturro 0.10, Un Riojano 0.10, Un brigante 0.20, Canaleta 0.20, Un basco 0.20, Narizano 0.10, Un boludo 0.20, Un desconocido 0.40.

Grupo libertad y amor—Un burgués que me dice que canto mucho 0.20, Un burgués que me dice que soy un calavera 0.20, Emilio el ingeniero 0.50, Dos hermanos iniciadores 0.50, Guillermo el desgraciado 0.20, El rengo taqueador de burgueses 0.25, El primo al zapatero 0.20, Total \$ 1.75.

Cuya suma viene repartida en la siguiente forma: para *LA PROTESTA HUMANA* 1.25 y para *L'Avvenire* 50 centavos.

De Lujan—J. V. 1.00, J. P. 1.00, Un esclavo 1.00.

De Zárate—Santino Fossati 1.00, Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* \$ 16.35.

De Rosario de Santa Fe—Esteban Corte 0.50, Uno que fué en la mala 0.20, Un bicho feo 0.10, Viero C. 0.10, Un anarquico 0.50, Ni dios ni amo 0.20, Abajo el clero 0.20, Un renegado 0.10, M. Vita 0.65, Total \$ 2.65.

De Bahía Blanca—V. C. 1.00, *De la Asunción* Paraguay—M. M. 5.00, Total general de este número \$ 27.95.

Rogamos á los compañeros que nos remitan dinero por correo, se sirvan certificar las cartas, de lo contrario corre el riesgo de extravíarse.

Los compañeros que hayan remitido dinero y no lo hayan visto anotado en listas de correspondencia, reclamen á esta administración.

Suscripción á favor de los desterrados españoles

Suma anterior 80.35, Manuel 0.50, Toldini 1.00, A. P. 1.00, Un catalan 0.50, Miguel Oliveira 2.00, De Mendoza 1.00, Total \$ 86.35.

Para la familia de Angiolillo

Los compañeros de Chivilcoy nos han remitido pesos 8.20 para la familia de Angiolillo, cuya cantidad haremos llegar á su destino por conducto de *L'Agitation*, de Ancona (Italia).

He aquí la lista de suscripción: G. Univagax 0.30, J. Ugadir 3.00, F. Naomru 1.50, Un labrador 0.50, Le coup de Jarnac 0.50, De Rouffignac 0.50, Luis Soufrans 0.50, J. Tizta 0.50, Orary 0.20, Marx 0.20, No Dios 0.30, Total \$ 8.20.

Correspondencia administrativa

Jucin—A. C. Recibida tu última pero no las anteriores con los 7.50.

Fue paquete núm. 14 y carta. Certifica las cartas siempre que mandes dinero.

Bahia Blanca—A. S. Iran los ejemplares pedidos. *Asunción*—M. M. Fueron de nuevo los ejemplares robados y robados fueron tambien los 5 pesos que diez haber mandado en otra ocasión.

El periódico por el cual preguntas, sólo salió dos números. Iran los folletos pedidos.

En el próximo número te avisaremos si es posible encontrar en Buenos Aires el libro que pides.

Jurez—R. Tampoco llegaron los cinco pesos que decis haber mandado hace 20 días y este es el tobo que se nos hace número...

Esta administración de correos es un modelo. Van paquetes de números atrasados.

—Al compañero que nos ha mandado una pieza de correspondencia con falta de franqueo que debíamos recibir el último domingo por la mañana, le hacemos saber que en la Administración de Correos nos notifican que dicha pieza se ha extravariado.

LA PROTESTA HUMANA

Se vende en los siguientes kioskos: Plaza Independencia

- » Lavalle
- » Rodríguez Peña
- » Monserrat
- » Constitución
- » 11 de Setiembre
- » Victoria (frente á la Catedral)
- » Lorea

Y en las librerías, Corrientes 2041, Esmeralda 571 y Rivadavia 2339.

En el Rosario de Santa Fe, en los kioscos de las calles San Juan y San Luis esquina Cortada.

En Montevideo, Librería y papelería de Nicolás Carzano, calle Río Negro núm. 14.

Se admiten suscripciones en Buenos Aires, en la Librería calle Corrientes núm. 2041.

cen estas relaciones, surge en la sociedad una concepción moral aún más elevada y esta concepción es la que vamos á analizar.

VIII

Hasta el presente, en todo nuestro análisis, no hemos hecho sino exponer simples principios de igualdad. Nos hemos rebelado é invitado á los demás á rebelarse contra los que se arrogan el derecho de tratar á los demás de un modo que ellos no quisieran verse tratados; contra los que no quisieran verse engañados, ni explotados, ni sufrir brutalidades, ni verse prostituidos, pero que obran en este sentido para con los demás. La mentira, la brutalidad, etc., hemos dicho que son repugnantes, no porque las desapruében los códigos de moralidad, —hacemos caso omiso de estos códigos—son repugnantes porque la mentira, la brutalidad, etc., hieren los sentimientos de igualdad del que para él la igualdad no es una vana palabra; hieren sobre todo al que es realmente anarquista en su modo de pensar y de obrar.

Pero, este principio tan simple, tan natural y evidente—si se aplica generalmente en la vida—constituye ya por sí solo una moral muy elevada que comprende lo que los moralistas han pretendido enseñar.

El principio igualitario resume las enseñanzas de los moralistas; pero tambien contiene al propio tiempo algo más. Y este algo más es el respeto del individuo. Al proclamar nuestra moral igualitaria y anarquista, rechazamos arrogarnos el derecho que los moralistas han pretendido siempre ejercer: el de mutilar el individuo en nombre de un determinado ideal que ellos creían bueno. No reconocemos á nadie este derecho y tampoco lo queremos nosotros.

Reconocemos la plena y entera libertad del individuo, queremos la plenitud de su existencia, el libre desarrollo de todas sus facultades. No queremos imponerle nada, y con esto no hacemos sino volver al principio que Fourier oponía á la moral de las religiones, cuando decía: Dejád á los hombres absolutamente libres; no los mutiléis; demasiado lo han hecho las religiones. Ni siquiera hay que temer sus pasiones: en una sociedad *libre* no ofrecerán ningún peligro.

Mientras no abdiquéis vuestra libertad; mientras que vosotros mismos no os dejéis esclavizar por los demás; y mientras que á las pasiones violentas y antisociales de un determinado individuo opongáis vuestras pasiones sociales, en todo su vigor, enton-

ces no tendréis nada que temer de la libertad (1).

Renunciamos á mutilar el individuo en nombre de no importa el ideal. Lo único que nos reservamos, es manifestar francamente nuestras simpatías y antipatías hacia todo lo que encontremos bueno ó malo. Un individuo, por ejemplo, engaña á sus amigos? Es su voluntad, es su carácter? Sea: pero será tambien *nuestro* carácter, *nuestra* voluntad despreciar al impostor. Y si este es nuestro carácter seamos francos. No nos apresuremos á abrazarle y estrecharle la mano como actualmente hacemos. A su pasión activa opongamos la nuestra, activa y vigorosa tambien.

Esto es lo que tenemos el derecho y el deber de hacer para mantener dentro de la sociedad el principio igualitario. Es el principio de igualdad puesto en práctica (2).

(1) De todos los autores modernos, el noruego Ibsen, que pronto se leerá en Francia con pasión, como se lee ya en Inglaterra, es el que mejor ha formulado estas ideas en sus dramas. Es un anarquista sin saberlo. (2) Nos parece oír que se nos objeta: «Y el asesino! y el que perverte á los niños!» Nuestra respuesta es bien grosera *extremadamente* raro. Es un enfermo que hay que curar ó evitar. Respecto al perversor, velemos primero para que la sociedad no perversa los sentimientos de nuestros hijos y no tendremos nada que temer de tales individuos.

FOLLETIN DE «LA PROTESTA HUMANA» (7)

LA MORAL ANARQUISTA

POR P. KROPOTKIN

labras, la repugnancia que nos inspiran la cobardía, la intriga, la falta de valor moral. Traicionamos nuestro disgusto aún en el momento en que, bajo la influencia de la educación del «saber vivir», es decir, de la hipocresía, intentamos esconder nuestro disgusto bajo unas maneras mentirosas que desaparecerán á medida que se vayan estableciendo relaciones de igualdad entre nosotros.

Ahora bien, esto basta ya por sí solo para mantener á un cierto nivel la concepción del bien y del mal é impregnarnos mutuamente de él; y esto bastará aún más cuando no haya ni cura ni juez en la sociedad, tanto más cuando los principios morales perderán el carácter de obligación y serán considerados como simples relaciones naturales entre seres iguales.

Y sin embargo, á medida que se estable-